

MURCIA

En el que se publican las noticias más interesantes de la actualidad política y económica.

En la portada: PINTURA DE MURCIA.

EL LIBRE PAÍS

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

EDICIONES DEL LIBRE PAÍS

EL LIBRE PAÍS

CRÓNICA DE LA GUERRA MUNDIAL
EN LOS PERIODICOS DE ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Manchas de sangre

LOS HIJOS DE LA TIERRA

En Tuy ha manchado el suelo una vez más la sangre de los hijos de la tierra cayendo al suelo valiosos infelices que han terminado sus días, después de haber ofrecido sus brazos generosos a la fertilidad de sus predios.

Las causas las de siempre: por

rechazar los embargos, los odiosos embargos del fisco que se echa encima de los trabajadores como cuervo sobre la carne muerta, sin reparar en las vicisitudes de los angustiados colonos y sin tener en cuenta que cuando no tienen para dar a sus hijos, menos podrán satisfacer sus implacables contribuciones y arbitrios, con que los Gobiernos inconscientes los cercan y los agobian.

Al leer las noticias tristes de

esa matanza de hombres trabajadores a los que acaso se les hayan perdido sus cosechas cuando se les ha querido privar por la fuerza de algo que era indispensable para su vida, no hemos tenido

ni remedio que recordar aquella

inexplicada y humana poesía del

poeta de la tierra Gabriel y Galán

que se titula «El embargo» y en

que está expresado todo el dolor

de la pobreza y toda la inhuma-

nidad del fisco, que pasa sobre

los cadáveres con sus alguaciles

insensibles, su pluma sumarial y

su despojo inapelable y frío.

No hay cosa que mas arranque

la protesta que ese embargo que

llega a la casa huertana o campo

sino, y sobre la misma mesa que

no ha podido servir para mante-

ner el sustento hace algunos días,

extiende el expediente que con-

dena al labriego a más miseria,

a más afrenta, a más angustia,

excitando la ira en los pechos

ennegrecidos por el sol de Agosto

y en sus rostros ateridos por las

nieves de Enero.

No se dictan leyes protectoras

para amparar a los trabajadores

de la huerta y del campo; pero

se aplica todo el rigor para que

se cumplan las que azotan y las

que envilecen: no se hace nada

para preservar a los hijos del te-

rrufo del hambre cuando las co-

sechas se pierden o no pueden

salir de España por torpeza de los

gobernantes; pero se cumplen al

pie de la letra las represalias de la

justicia; no se castiga el crimen

ni la delincuencia que el pueblo

demanda si los culpables son po-

derosos; pero se arroja todo el ri-

gor de la ley contra aquellos que

han ido socavando poco a poco y

día tras día su sepultura al abrir

las entrañas de la tierra para que

sus frutos sean el regalo de los

demás. La ley es inexorable con

los pobres labriegos nada mas; o

se prestan a que saquen de sus

viviendas los pocos enseres que

con tantos sudores adquirieron

para formar su hogar, o van de

rechos a la cárcel o se les acuchilla

en las calles como a perros rabiosos; y mientras en los campos es-

pañoles los latifundios inmensos

insultan a la pobreza de los que

quieren trabajar y tienen que

reducir sus esfuerzos a unos me-

tros de terreno, que apenas da

para pagar las alcabalas que el Estado o el Municipio echa sobre ellos.

Tuy no es una cosa nueva en este país del máuser; hay muchos casos por desgracia con los que pudiera escribirse una larga historia de sangre, en que los trabajadores de la tierra fueron siempre las víctimas propiciatorias: víctimas de los gobiernos, víctimas del caciquismo y víctimas, en fin, de la fuerza pública, razón paternal con la que acude siempre la autoridad a resolver los problemas del hambre y de la miseria.

Y mientras esto pasa, el Parlamento español está dando un ejemplo de la falta de ciudadanía procurando hurtar a las ansias del pueblo la justicia que se pide por un desastre que no tiene ejemplo en la historia y para el cual, según se va viendo no habrá ningún castigo a pesar de estarlo pidiendo toda la nación en pie y con los brazos en alto.

Justicia que así se administra no merece ningún respeto de nadie: solo procura la protesta y la indignación, sin otro consuelo que la esperanza de que llegue un día en que surjan hombres de buena voluntad que separan y quieran dar a cada cual lo suyo.

El señor Sánchez Guerra tiene la mala fortuna de manchar de sangre su actuación, siempre que se le otorga la representación del Poder: hoy añade a su historia la sangre de los estudiantes por la agresión bárbara de los estiberos de la fuerza pública y la de los trabajadores de la tierra, a quienes no teniendo otras prendas que embargar, les han embargado las vidas.

En tanto se hace política de camarilla en el Parlamento que asquea a todo el país absorbiendo todo el tiempo en intrigas bizantinas sin dejar espacio para la discusión de la ley salvadora que llega a la casa huertana o campesina, y sobre la misma mesa que proteja al pobre de las agresiones del fisco y que mejore la condición de vida de la agricultura y del comercio.

Aun no saben los gobernantes españoles que la tierra es la madre de todos y por lo tanto merecen las más profundas atenciones aquellos luchadores que se pelean a diario a brazo partido con el terrón que deshacen a fuerza del sudor de sus frentes.

El debate sobre las posibilidades

Por teléfono

La discusión seguirá hasta Navidad

Madrid 30, a las 5 t.

La propuesta de asentar los debates referentes a la situación del ex-senador Pratito en el Congreso, se debió a que el jefe del Gobierno señor Sánchez Guerra habló de asesinato al marqués de Alhucemas en el Senado.

Al preguntarle el presidente del

Consejo de asuntos exteriores, don García Prieto, se lo dijo así al conde de Roquies declaró que, estando

los demás a su política,

sí, bien.

Planteada la cuestión en el

de sesiones del Congreso, Villa-

va se opuso a que se acelerara

el debate. Esto motivó que el presidente

señor Sánchez Guerra, creyera

que el marqués de Alhucemas se

negaba a cumplir su compromiso.

El conde de Romanones, dándose

cuenta de que no existía el supues-

to de acuerdo de negar el debate,

retiró su aquiescencia, desechando

el propósito del Gobierno.

Como consecuencia de todo esto,

el asunto seguirá discutiéndose probablemente hasta las vacaciones de Navidad.

Nuestras glorias olvidadas

El poeta

Ricardo Gil

XV ANIVERSARIO

Cumplidos hoy, 1.º de Diciembre, el decimo quinto Aniversario de la muerte de aquel suave cantor norteno, que immortalizó su nombre con las inspiradas poemas contenidas en sus libros evocadores, aparecidos en las poesías del pasado siglo, y que nos, de entonces en adelante, conocimos como las elegías de «Doloroso», de Fernández Vialda, Grilo, Palacio, Rueda, y de tantos otros poetas, con temporadas de segundas filas, a quien

se leña el sencillo y manso

sentido por la lírica española.

Los sucesos humanos olvidados a

medias a Ricardo Gil; y este olvido

completo es la peor de las indigne-

saciones.

La verdad que a poco de la muerte del poeta, y siendo alcalde de Murcia don Benito Diaz de Revenga, batió

los auspicios de esta gran protectora

de las bellas Artes, y por los amigos

de algunos amigos como Baquero,

Fruit, Ruiz y el que sus

eran estos ilustres, fueros buscados

con vive actividad los organizados

en el poeta y sus poemas y sus

versos y sus poemas dispersos y no

coleccionadas que dejara el llorado

desaparecido, para formar, como se

hizo, un nuevo tomo que vivió en la

luz bajo el epígrafe de «El último libro».

La verdad, así mismo, que el monarca

que amó del gran lírico figura en el

anuario de una calle de la ciudad,

por santo blasie aljada del centro.

Pero todo esto es muy poco para

los merecimientos del poeta, y su

obra ingratitud está en pie, no obstante

estos vulgares agujas.

Y no es que ya vaya a suceder a des-
cubrir al existente autor de «Tristitia rerum». Todos los escritores que

amaron la poesía tierna e italiana, y

todas las inteligencias un poco culti-
vadas, ya conocen y resguardan. Es

Ricardo Gil un poeta de su edad, de

de su belleza, también y especialmente

triste. Su filosofía moral es cristiana

exaltante consoladora, como es

solito Gabriel y Galán.

Venido de improvviso, con la rápi-
dez del relámpago, cuando publicó

su primer libro. Así como a Magister

lo lanzó en plena gloria, a la faz

de Francia, un sólo artículo de Ossau

o Mirabeau, del mismo modo, a raíz

de la publicación del volumen «De

los quince a los treinta», nació el

poeta Federico Balfour, publicó

dos artículos de crítica, piezas

de conceptos elogiosos, en «Los in-

tes del Imperio», que fueron el

nacimiento de gloria de nuestro lírico,

a la luz de España éste.

Ma estos artículos, luego de anali-
zarlos y sacudirlos, quedaron

que aparecían en el horizonte, y de

anclar la forma impactante, para

después, digan de un bendito, por

desgraciadamente consolador, mar-
roja y profundo, también la eternidad

del mundo literario. Asesora de que

esta poesía inspiró y daña

al mundo, y que el mundo responde

que el mundo responde a la poesía

que el mundo responde a la po

jeres de ciertos medios de fortuna pudieron permitirse el lujo de usarlos, poco a poco fueron haciendo sus baratos, sobre todo cuando empezaron a fabricarse de plomo.

A una lápida visigótica, descubierta en Mérida, aparece el nombre de Juana Saturans, médica óptima, lo cual se la impidió ser mujer incomunicada, según declaró su esposo Justo Felipe, testigo de mayor experiencia.

El marqués de Monsalud, que es quien da cuenta de esta lápida a la Academia de la Historia, dice:

«Al demuestrar que se es hoy en el poder la que se supone ambición dominante de las que se gradúan en otras Universidades extranjeras, quedamos un presidente para que nuestros Gobiernos no crean ir a la par de los otros países si se considera esta distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

El señor Mussolini se ha expresado, a favor del voto femenino propuesto en la Cámara de los Diputados de Roma, en los siguientes términos:

«Las mujeres tienen mejores ideas que hacer, que comparsas de política. Es probable que si obtienen el derecho al voto, ellas mismas se abstengan de hacer uso de ese derecho.»

En las elecciones de alcalde, últimamente celebradas en Londres, han sido elegidas dos mujeres y resigüetas dos. Una está afiliada al Partido laborista, otra al liberal y las otras dos al independiente.

Existen en la actualidad en Inglaterra cuatro alcaldeas.

El Ejército de salvación acaba de suspender en Inglaterra una cruzada contra el «diente».

Los jóvenes son sencillamente invitados a renunciar a ese peligroso ejercicio, y a tal efecto se les muestra el «diente» en todo su horror.

Indulgencia peregrina, perdida de dignidad moral, festejos desatinados, malos ejemplos, tristes resultados, grandes faltas: ha abierto los efectos del «diente» en este bajo mundo, cuantos al uno, el mundo es más negro.

Al parecer, no se descuida nada para demostrar, no sólo a los jóvenes sino también a sus madres, demasiado alegres e demasiado indulgentes, lo malo que es «dientes».

AUDIENCIA

Sesiamientos para el día 1 de Diciembre:

Sesión segundada.—Juicio por juicios.

Una causa del Juzgado de Lores, por violación, contra José María Ruiz.

Ladrado, señor Fernández Reyes; procurador, señor Navarro.

Vida religiosa

SANTORAL

Día 1º de Diciembre de 1922.—Viernes.—San Moy.—Santa Natalia.—Santa Cándida.—Santos Casiano y Martirio.

La Misa y Oficio divino son de la feria VI, con rito. De ea simple y dolor verde.

Misa de Diciembre

Hasta mes de diciembre de 31 días y cada viernes a la Inmaculada Concepción.

Al pie de Alba por la mañana a las siete y media.

Al pie de Oropesa por la tarde seis veces.

Al pie de Alba por la noche a las siete.

Velas y Alumbrazo.

Se reserva, con Missa rezada, por la misa a las diez y media.

Se reserva, con Bendición, por la tarde a las cuatro y media.

Al día 1º de Diciembre de 1922.—Santa M. Vela y Alumbrazo en la Iglesia de la Merced.

Día 2 en Capuchinas.

Se reserva.—Por la mañana a las diez y media se desciende con Missa rezada y se reserva por la tarde a las diez con Bendición.

ORGÍAS

En la Catedral.—El coro por la mañana a las nueve, con Misa de Oficio y Coroventual, y por la tarde a las tres, Viandas y Completas, Misereres y Laudes.

En San Andrés.—Novena al Santo Titular, al toque de oración.

Novenas de la Purísima

En el Carmen, por la tarde al toque de oración. La última noche predica el muy Ilustre señor licenciado don Pedro Gil García.

En la Merced, por la mañana en la

Misa de ocho y por la tarde al toque de oración, predica el aovezario el reverendo padre Nemesio García Amézaga.

En San Juan Bautista, por la mañana en la Misa de ocho y por la tarde al toque de oración. Predica el reverendo padre Adolfo de Almudeña.

En San Esteban (Micericordia). Por la tarde a las cuatro y media.

En San Antonio, por la tarde a las cuatro.

Registro Civil

Durante las últimas 24 horas se han hecho las siguientes inscripciones en los Juzgados municipales:

Juzgado de San Juan.—Nacimientos, 2. Defunciones, 5. Matrimonios, 0.

Juzgado de la Catedral.—Nacimientos, 4. Defunciones, 3. Matrimonios, 1.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

En la misma ciudad, o venidos de allí, han llegado, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempos del metropolitano Mézquita, que fundó en el decenio del siglo VI un grande asilo y hospital general, don de han asidiosas sido distinción a las mujeres norteamericanas.

</div

Como se reparte la caridad! Una niña muerta de frío

Ayer mañana pereció de frío una niña de corta edad que con su madre dormía bajo el Puente Nuevo desamparada en absoluto de toda caridad.

El diario intervino en el asunto, invitándose del cadáver de la desgraciada niña que a tan temprana edad ha sido víctima del desastreoso procedimiento que en Murcia se tiene de distribuir la caridad entre los necesitados.

De seguir las entidades murcianas encargadas de repartir la caridad oficial almacenando dinero del modo que lo vienen haciendo, no será este el primer caso inhumano que este invierno nos veremos obligados a presenciar en nuestras plazas y calles.

Entre tanto seguiremos echando sobre las conciencias de sus administradores las responsabilidades de todas cuantas calamidades y desgracia pesan sobre los indigentes de nuestra población los que se encuentran en abandono absoluto de toda protección.

A los escasísimos elementos que defiende la desdichada gestión de la entidad conocida con el pomposo nombre de Protectora de los pobres, ofrecemos ese caso que ayer nos vimos obligados a presentar como prueba más eloquente de su labor negativa en beneficio del nece-

stado. Para terminar estas líneas recomendamos, no a la caridad oficial, que ya sabemos que en Murcia no existe ninguna, sino a las personas cristianas y caritativas que acuden a los llamamientos de la caridad a José Ramón López, carpintero, con cinco hijos que durante tres meses se halló peleando en casa sin tener quien puea remediar las innumerables miserias que padeció y que vive en la calle de la Brujería número 9.

A las personas caritativas, pues, lo recomendamos.

Después de una autopsia

Fue infanticidio

Por el forense le ha sido practicada la autopsia al cadáver de la infeliz criatura que dio a luz Asunción Fenol Noales, criada de servicio en la casa número 25, de la calle de Cadenas, y que como recordarán nuestros lectores, fué hallada por la policía metida en una orza.

Del minucioso reconocimiento hecho por el forense parece desprenderse que la desnaturalizada madre, para ocultar su delito, apretó con una mano en el cuello a la infeliz criatura con ánimo de ahogarla mientras con la otra oprimió fuertemente la boca para que, sin duda, no llorara y despertara sospechas en la familia a quien servía.

También presenta en la cara algunas señales como de uñas.

Por los datos que la policía nos facilitó acerca del modo, como tué hallada, supusimos que desde luego, se trataba de un infanticidio, pues se encontraba tan fuertemente oprimida con una sábana en el fondo de la orza que costó bastante trabajo el poderla sacar; pero no quisimos adelantar juicio alguno por tratarse de un asunto tan sumamente delicado y por encontrarse actuando el juzgado.

Hoy completamente convencidos del barbaro crimen no tenemos por menos de exhortar y censurar a la desnaturalizada mujer que sin concepto alguno de la augusta misión materna, pretende ocultar su deshonor en los horrores de la muerte de su propio hijo.

TOROS Y TOREROS

La corrida del domingo

Entre los aficionados ha producido gran entusiasmo la noticia de que la empresa ha dispuesto que la corrida se celebre el próximo domingo.

En Cartagena, según nuestras impresiones, ha producido excelente efecto el anuncio de que Gayira matará tres toros.

Una cosa disgusta a los amantes de la fiesta taurina y al mismo tiempo de los deportes: el partido de futbol, anunciado para el mismo día.

Porque quisieran asistir a los dos espectáculos y así no es posible.

No podría aplazarse el balompié para dar gusto a todos, si ello no ocasiona perjuicio?

Además, este espectáculo inesperado, viene a complicar la existencia al gran Alcaraz, que no es un empresario profesional, sino un artista de arrestos, que en esta época nada propicia a los éxitos taurinos, ha tenido el arijo de ofrecer a los aficionados esta fiesta.

Con el fin de que todo el mundo pueda acudir a la plaza el día tres, ha puesto a dos pesetas la entrada para las mujeres y los niños.

Es de esperar que el público no le abandone ese día.

X.

COMENTARIOS

Al premio Nobel y España

La concesión a Jacinto Benavente del premio Nobel no ha producido la emoción de lozanía que mereció. Acaso influyó en esto la ausencia del maestro, y su desdichosa amargura por sus compatriotas y contemporáneos, al modesta prima, empero, quiere dedicarle unas líneas de fervor.

España no es digna de Benavente, el gran dramaturgo resulta superior al público, a la crítica, a las Empresas y hasta a sus intérpretes. Literato de tipo universal—noy el más ilustre del mundo, porque ninguno tiene su complejidad, aunque algunos le ganen en aspectos,—no ya el primero de España, sino el único.—

Los Quintero representan el localismo, y lo demás es mentira.

Benavente no pasó jamás de ser un autor mediano en cuanto a la parte tangible del éxito.

No escribió jamás vulgaridades. Sus ideas, sus tipos, sus frases no fueron adulaciones ni concesiones a la estúpida humanidad... lo mejor, que puede ser el artista: aristocrata.

Alguna vez el vulgo lo admira: «la Maqueta», «los intereses creados»; pero obras tan sencillamente prodigiosas como esa «Losa de los sueños», donde yo he sentido la más deshonorable emoción de piedad, pasaron ante la tria necesidad de un auditorio hecho al chafarrín, a la carcajada brutal, al arte más soez.

Y hoy, mientras lejos de la patria, enojado contra ella, invadido de teo santo—el tedi de Larra—Benavente viaja por Europa tras excoriaciones, Suecia le proclama genio universal.

Esto le habrá sonreido. Pero después le habrá entristecido todavía más. Porque los escritores lo son para su raza, luz y ornato de ella, floración de la estrepe. Y debe ser muy amargo saberse el único y vivir tan al margen.

LUIS ANTON DAL OLMESET

Foot Ball

El partido del domingo

Por fin se van a ver frente a frente en Madrid los eternos rivales, Cartagena F. C. y Murcia F. C.

Para que este encuentro haya podido concretarse ha tenido que ser de campeón, ya que los del Cartagena no nos querían devolver la visita que últimamente hizo nuestro equipo a Cartagena.

El equipo que presenta Cartagena es el mejor de todos los que hasta ahora venían jugando y está compuesto por Vaso (J.), Genalba, Vaso (L.), Miras, Pirl, Duran, Morente, Ramón, Auscuso, Leroni y Gayra.

Como se ve se encuentra formado por la flor y nata de los futbolistas cartageneros; aparece Auscuso por vez primera después de su vuelta de África, los hermanos Vaso que se habían retirado nuevamente a jugar nuevamente y compuesta el equipo el interregional Gayra y para que el partido se juega dentro de la unión entre socios y amparados, Arribaria Arias, perteneciente al Colegio de Abogados de Madrid.

Ente todos estos detalles la afición está impactada por la celebración de este partido y el entusiasmo no deseó en lo más mínimo.—Fernando Servet (Gronau).

GRAN ESCÁNDALO

Dos borrachos que no respetan nada ni a nadie

Granada, 29. Se ha promovido un monumental escándalo en la reforma

llamada El Pasaje, establecida en la plaza de la Sierilla.

Entraron en ella Eloy García, de veintiún años, y Francisco Ruiz, de veintiseis, ambos en completo estado de embriaguez.

Apenas entraron, dirigieron insultos a quienes se encontraban en el establecimiento, golpeando al dueño y tirando copas contra todo el mundo.

Acudió el agente de Vigilancia señor Garcí, que no pudo dominar a los briosos, y requirió el auxilio de una pareja de Seguridad.

Francisco Ruiz se dirigió a la fuga; pero Eloy hizo frente también a los guardias y destruyó la guarnera a uno de ellos.

Al fin fue rescatado y llevado a la Comisaría, donde sufrió un accidente del que tuvo que ser asistido por el médico de la Casa de Socorro.

Poco después era también detenido Francisco Ruiz.

POR COGER PERCEBES

Un joven arrastrado por las olas

Madrid 30.

Ferrol.—El niño de trece años Ricardo Pérez, se hallaba en la playa de San Jorge recogiendo percebes en unión de otro hermano suyo y de su madre.

De pronto, un golpe de mar, arrebató al Ricardo y desapareció entre las olas. La madre, eufofica, pretendió arrojarse al mar en busca de su hijo, lo que impidió el otro.

El cadáver del infeliz muchacho no se encuentra.

Los sin trabajo

Un diputado laborista llama perros malditos a sus enemigos

Madrid 29.

Londres.—La cuestión de los sin trabajo ha dado lugar hoy en los Comunes a nuevos y ruidosos incidentes.

Mrs. Tryon apuntó la sospecha de que algunos antiguos soldados recluidos en casas de sanidad no fueron víctimas de la guerra, sino que hayan adquirido sus docencias después de desmovilizados. Atoró los laboristas prorrumpieron en gritos: «¡Perros malditos!—gritó el señor Jones—no tenéis derecho a atemorizar la tranquilidad de esos desheredados.

El presidente de la Cámara le invitó a que saliera de salón. El señor Jones obedeció, pero desde el umbral mismo se volvió para repetir: ¡Perros malditos! ¡Perros malditos! Hasta planteado a los soldados muertos, ahora queréis matar a los que sobrevivieron.

Sobre el asesinato de un sindicalista

Madrid 29.

Barcelona.—Hoy los paisanos del Partido de Justicia han cometido un incidente que cosa acento comunista.

Malasaña esperaba ser llamada a declarar la viuda del sindicalista Juan Rivas, asesinado en la calle del Carmen el mes pasado, cuando observó que se acercaba una Bas María, a quien su esposo, momentos antes de morir, se había nombrado autor del asesinato.

Le vendió avisó a los guardias, quienes desvío a Bas María, que acusaba de estregar una pistola cargada a uno de cuatro, sujetos que le acompañaban. De los cuatro sujetos indagados dos figuraron muertos; pero los otros dos fueron denunciados, acompañados también una pistola a cada uno, con sus respectivos editores carabineros. Los tres denunciados del Partido de Justicia, a disposición del juez que emanó la orden de su muerte con motivo del asesinato de Rivas.

Mussolini no quiere disolver las organizaciones militares fascistas

Madrid 30.

Roma.—En el discurso que ha pronunciado en el Senado, en contestación a varias interpelaciones acerca de la constitución actual y del porvenir del fascismo, el presidente del Consejo, Mussolini, ha declarado que no tiene la intención de disolver las organizaciones militares fascistas, las cuales constituyen una fuerza necesaria, no solamente al régimen fascista, sino a la nación italiana.

«Como lo demuestra la salida en veinticuatro horas de 52.000 camisas negras,—ha dicho Mussolini—estas organizaciones me obedece ciegamente. Obligaré al fascismo a que cesen todos los ataques inútiles.»

GRAN ESCÁNDALO

Granada, 29. Se ha promovido un monumental escándalo en la reforma

llamada El Pasaje, establecida en la plaza de la Sierilla.

Entraron en ella Eloy García, de veintiún años, y Francisco Ruiz, de veintiseis, ambos en completo estado de embriaguez.

Apenas entraron, dirigieron insultos a quienes se encontraban en el establecimiento, golpeando al dueño y tirando copas contra todo el mundo.

Acudió el agente de Vigilancia señor Garcí, que no pudo dominar a los briosos, y requirió el auxilio de una pareja de Seguridad.

Francisco Ruiz se dirigió a la fuga; pero Eloy hizo frente también a los guardias y destruyó la guarnera a uno de ellos.

Al fin fue rescatado y llevado a la Comisaría, donde sufrió un accidente del que tuvo que ser asistido por el médico de la Casa de Socorro.

Poco después era también detenido Francisco Ruiz.

POR COGER PERCEBES

Un joven arrastrado por las olas

Madrid 30.

Ferrol.—El niño de trece años Ricardo Pérez, se hallaba en la playa de San Jorge recogiendo percebes en unión de otro hermano suyo y de su madre.

De pronto, un golpe de mar, arrebató al Ricardo y desapareció entre las olas. La madre, eufofica, pretendió arrojarse al mar en busca de su hijo, lo que impidió el otro.

El cadáver del infeliz muchacho no se encuentra.

Los sin trabajo

Un diputado laborista llama perros malditos a sus enemigos

Madrid 29.

Ferrol.—Hoy los paisanos del Partido de Justicia han cometido un incidente que cosa acento comunista.

Malasaña esperaba ser llamada a declarar la viuda del sindicalista Juan Rivas, asesinado en la calle del Carmen el mes pasado, cuando observó que se acercaba una Bas María, a quien su esposo, momentos antes de morir, se había nombrado autor del asesinato.

Le vendió avisó a los guardias, quienes desvío a Bas María, que acusaba de estregar una pistola cargada a uno de cuatro, sujetos que le acompañaban. De los cuatro sujetos indagados dos figuraron muertos; pero los otros dos fueron denunciados, acompañados también una pistola a cada uno, con sus respectivos editores carabineros. Los tres denunciados del Partido de Justicia, a disposición del juez que emanó la orden de su muerte con motivo del asesinato de Rivas.

Mussolini no quiere disolver las organizaciones militares fascistas

Madrid 30.

Roma.—En el discurso que ha pronunciado en el Senado, en contestación a varias interpelaciones acerca de la constitución actual y del porvenir del fascismo, el presidente del Consejo, Mussolini, ha declarado que no tiene la intención de disolver las organizaciones militares fascistas, las cuales constituyen una fuerza necesaria, no solamente al régimen fascista, sino a la nación italiana.

«Como lo demuestra la salida en veinticuatro horas de 52.000 camisas negras,—ha dicho Mussolini—estas organizaciones me obedece ciegamente. Obligaré al fascismo a que cesen todos los ataques inútiles.»

GRAN ESCÁNDALO

Granada, 29. Se ha promovido un monumental escándalo en la reforma

El Parlamento

SEÑADO

(SESION DEL DIA 30)

Presidente bárcena Toca.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Burgos y Maza oide que comienza manzana la discusión del suplicatorio para procesar a Berenguer.

Sánchez Toca ofrece que en la sesión de mañana se determinará así, Duraz y Vélez, contestando a una alianza de Burgos y Maza alega que Cataluña exige el separacionismo.

Burgos dice que Cataluña exige el separacionismo.

Se levanta la sesión.

CONGRESO

(SESION DEL DIA 30)

Hijo de Pablo Martínez	Hijo de Pablo Martínez	Hijo de Pablo Martínez	Hijo de Pablo Martínez	Hijo de Pablo Martínez
Sagasta, 32. A plazos	Sagasta, 34. A plazos	Sagasta, 36. A plazos	Sagasta, 38. A plazos	Sagasta, 32. A plazos
—>—<	—>—<	—>—<	—>—<	—>—<
Máquinas de coser y bordar	Máquinas de escribir "WOODSTOCK"	Lamas de hierro	Autopianos «FISCHER»	Relojes de oro Riché
Maquinaria de hacer medias	De víspera "SUNDSTRAND"	Muebles de todas clases	Pianos «MARISTANY»	Escopetas de caza «Bristol»
Accesorios sueltos	Fotografías "EAMAN"	Ajuares completos	Armoniums «EXCELSIOR»	Gramófonos y discos
Taller de reparaciones	Bicicletas "RAYNAL"	Bespachos — (LITERATURA) — (Gabinete)	ROLLOS DE PIANOLA	CAJAS DE CAUDALES
	Máquinas de trabajar madera	Gemeles prismáticos	GEMELOS DE TEATRO	Y DE EMPOTRAR

EL ALQUINISTA DE LEVANTE

MANCUNIDAD MIGUEL ZAPATA E HIJOS

LA UNION-CARTAGENA

(Casa fundada en 1889)

GRANDES TALLERES DE FUNDICIÓN, CALDERERÍA, MAQUINARIA Y ELECTRICIDAD

Rombas centrífugas.—Separadoras magnéticas.—Molinos y trituradoras.—Motores eléctricos de la LUTH & ROSEN.—Motores fijos y marinos.—AVANCE para aceites pesados.—Construcción de toda clase de aparatos relacionados con las industrias mineras y metalúrgicas.

ESPECIALIDAD EN INSTALACIONES DE PREPARACIÓN MECÁNICA DE MINERALES

Depósito y reparaciones de motores eléctricos de 1 a 150 caballos.

BUENA COMISIÓN

Todos los que sepan en domo ho de algún prófugo podé dirigiros por carta al Apartado de Correos de Madrid 813, dando los datos que tezgán. Por cada uno os darán una gratificación de 250 pesetas.

De niña
a mujer

Las madres previsoras evitarán los peligros a que están expuestas sus hijas al llegar a la pubertad sino son de constitución anémica o inflática, procurando robustecerlas con un remedio apropiado como la

CARNE LIQUIDA

del Dr. VALDÉS GARCÍA, de Montevideo el más poderoso tónico-reconstituyente conocido.

De venta: en todas las Farmacias y Centros de Especialistas

de la Ciudad.

Vapores fruteros

REGULARES Y RÁPIDOS

MAC ANDREWS & C° LTD

AFILIADOS DE
The Royal Mail Steam Packet Company
(La Real Compañía Británica)

Agentes de la Compañía de Seguros:
The British & Foreign Insurance Co. Ltd., de Londres
Para demás informes dirigirse a Mac Andrews & C° Ltd.—Cartagena

Tarifas de publicidad en E. LIBERAL

Artículos industriales	a 1'25 ptas. la línea
Entrefiletos	a 1'00 " " "
Noticias	a 1'00 " " "
Reclamos	a 0'50 " " "
En cuarta plana	a 0'10 " " "

Para toda clase de conciertos de publicidad deben dirigirse al Administrador de este periódico, D. José Trinchante.

La IDENTINA MORENO es un excelente remedio para combatir todos los dolores del estómago y vientre de los niños. La IDENTINA MORENO es un excelente remedio para combatir todos los accidentes palpitantes causa digestiva. Se han agrandado al paladar los ataques de alteración y de general soledad que lleva consigo el periodo de la dentición. La IDENTINA MORENO nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora que sin duda es necesaria. No perdida su efecto curativo sus propiedades

que sirven de verano en la farmacia de su autor, J. MORENO, calle de Fuencarral, 11. MURCIA

FOLLETO DE «EL LIBERAL» (36)

LOS BANDIDOS INDIOS

POR

Mr. Alfredo de Brichat

similadamente al palanquín de Mr. Tarlesby.

— ¿Estás seguro de vuestros portadores? — le preguntó.

— Sí, respondió Tarlesby; ¿por qué es esa pregunta?

— Me pongo a creer que estamos rodeados de «caballitas». Tened la mano sobre vuestras pistolas y vígnad a los guardias, pero hacedlo de modo que no se sospechen de esta bravateza.

— ¿Qué vais a hacer?

— Apoderarme de estos canallas si mis temores se realizan.

Al pronunciar estas palabras, los tres espías enviados se avanzaron volviendo con el oficial y el «valcaya».

— ¿Qué habré engañado? se dijo O'Donnough, que realzó sus sospechas al joven Sagasta.

— Se encogió de hombros.

— De qué provienen tus temores? pregunta,

— 16 al irlandés.

— ¡Ah!... este «valcaya» que coloca sus muñecos en medio de nosotros y que habla voluntariamente con un cristiano... Mi fin, yo no sé por qué, pero si hace los daños y la traición... Ved cómo todas esas gentes nos observan, sin apartarla y cómo se preocapan de nuestra conversación.

— ¿Qué es lo que prueba eso?

— Me permite hacer un ensayo para ver lo que hay de cierto?

— ¿Cuál?

— Sería largo explicarlo, teniente, y creo que este solemne canalla de «valcaya» nos escucha.

— Haz lo que quieras, dijo Mr. Dallavay, que conoce el valor y la prudecia del viejo sargento, cuyos asesinos los debía a sus hazañas contra los «taungs». Once minutos después dos gritos penetrantes partieron de la retaguardia.

— ¿Qué es eso? preguntó el jefe, que lanzó su caballo a este lado.

— Acabas de robarme mi bolsa y mi capa que había dejado en la retaguardia, dijo el sargento que llegaba, trayendo por la cintura dos musculosas de la escuadra del valcaya.

Los dos bengalur gritaban como energúmenos y ponían a todas las divinidadades indias por testigo de su acusación.

— Poco sargento... empiezo a decir el oficial,

sí;

O'Donnough lo interrumpió con una seña expresiva.

— Es necesario registrarlos, dijo el sargento. A estas palabras los dos prisioneros hicieron un desesperado esfuerzo para huir; pero el irlandés les detuvo con mano vigorosa.

Des de los «bearers del valcaya» se acercó enseguida a los acusados.

— ¡Atrás vosotros! gritó el sargento, Barrachan, Takoordan, Kurvanah, y vos, Dossen, continúan dirigiéndose a suero espaldas, redien a estos hombres y no dejéis aproxímaros a ninguno de sus camaradas. Goromipau y Dew-jieh, ayudadme a desmadrarlos.

En un segundo los dos bengalur fueron despojados de sus vestidos; es decir, del turbante, de la falda y de la pieza de algodón que llevan alrededor de los tobillos.

— ¡Vais!, preguntó el jefe.

— Nada, dijo el sargento que parecía asaz contrariado.

De pronto se dió una palmada en la frente.

— Takoordan, dijo a un espaldas; desaz sus «taungottis» y examina los pliegues.

El espaldas obedeció.

— Vígnad a vuestra «valcaya», teniente, dijo O'Donnough; le eres dispuesto a huir de vuestra compañía.

Al pronunciar estas palabras, Takoordan y Karamanah echaron sus largos cuernos de los humitos pliegues de los «taungottis» desdoblados.

— Poco sargento... empiezo a decir el oficial,

sí;

O'Donnough lo interrumpió con una seña expresiva.

— No tuvo tiempo para acabar la frase.

El «valcaya» dio un grito modulado de un modo particular y clavó sus espuelas en el vientre de su caballo. Los gritos de su escolta dejaron caer los palanquines y los bengalur se apresuraron a la fuga en todas direcciones. Tal fué la rapidez de este movimiento, que solo tres pudieron ser arrestados.

Uno de los dos «chusabis» cogidos por el sargento, pudo escaparse arrancando como una argolla de entre las manos de Takoordan. Corrieron a los palanquines. Una mujer de mujer, no encontraron más que piezas y ramas de árboles cubiertas con una pieza de algodón.

Hicieron algunos disparos a los fugitivos, mas un solo tiro fué herido. Una bala le atravesó la cabeza y cayó muerto en el acto.

— Estos píllos son hábiles, dijo el sargento con orgullo, pero no tanto que negras pierdan la pista a un viejo zorro como Samuel O'Donnough.

El joven jefe felicitó al sargento, pero sin abandonar el tono frío y altanero que los oficiales ingleses conservan siempre con sus subordinados.

— Has recibido tu bolsa? le preguntó.

— No la había perdido, respondió Samuel

y por otra parte, está vacía desgraciadamen-

te. Pero se necesita un pretesto para desandar a algunos de esos canallas. Estaba seguro de que llevaban armas ocultas en alguna parte. He cogido más de un «thug» de este modo en el Bandekuad, y su diabólico «choomai» (paludero asesino) es más difícil de encontrar que un oncillo.

— Ha esto los «píllos» han sido sólidamente a los tres prisioneros: uno de estos consiguió fugarse en la travesía de Puitagari.

No pudo probarse la complicidad de los espaldas que le guardaban, pero era evidente que había sido favorecido por uno de ellos o quizá por los cuatro.

Después de la advertencia del viejo sargento, Tarlesby, levantándose sobre un escaño hacia montado sus pistolas, conservando una en cada mano. Al primer grito de alarma, mistress Tarlesby había hecho acerar su palanquín al de su marido, a quien por este lado cubría así contra todo ataque. En tan critica circunstancia el joven mostró una sangre fría y un valor eximidos. No lanzó un grito ni pareció comprender de otra cosa que de su marido, que por su parte solo cuidaba de la seguridad de su Carolina.

— Estamos salvados, dijo Tarlesby en cuanto vió a los bengalur emprender la fuga.

Los miserables esperaban sin duda entrar con mesones en Puitagari y asesinarlos por sorpresa en el desvío de Biomilla. Creyeron que no teníamos ya nada que temer. Pode-

remos a reportar: FRANQUESA CON 2 CTAS.

Hijo de PABLO MARTINEZ Segasta, 32. Murcia

Remítame catálogo y condiciones de

Nombre _____

Apellidos _____

Profesión _____

Calle de _____

Población _____

Provincia _____

Barrio a reportar: FRANQUESA CON 2 CTAS.

Hijo de PABLO MARTINEZ Segasta, 32. Murcia

Remítame catálogo y condiciones de

Nombre _____

Apellidos _____

Profesión _____

Calle de _____

Población _____

Provincia _____

Barrio a reportar: FRANQUESA CON 2 CTAS.

Hijo de PABLO MARTINEZ Segasta, 32. Murcia

Remítame catálogo y condiciones de

Nombre _____

Apellidos _____

Profesión _____

Calle de _____

Población _____

Provincia _____

Barrio a reportar: FRANQUESA CON 2 CTAS.

Hijo de PABLO MARTINEZ Segasta, 32. Murcia

Remítame catálogo y condiciones de

Nombre _____

Apellidos _____

Profesión _____